

PLAN DE MEJORA GENÉTICA DEL MERINO AUTÓCTONO ESPAÑOL

J.V. Delgado.*

A. Molina*

F. Barajas**

A. Rodero*

C. Esteban**

M. Valera*

* Departamento de Genética
Facultad de Veterinaria
Universidad de Córdoba

**Asociación Nacional de Criadores
de la Raza Merina

Las dificultades técnicas que padece el Merino Español en cuanto a control genético y control funcional dificultan sobremanera el desarrollo de un Plan de Mejora Genética convencional para el ovino de aptitud cárnica. Estas circunstancias centradas sobre la dispersión de los rebaños, los sistemas de explotación y de producción, la magnitud de los rebaños, entre otras causas, convierte en una quimera la realización de un Plan de Mejora Genética Global.

Recientemente nuestro equipo ha sido comisionado para la coordinación genética del Esquema de Selección de la Raza Merina Española. Para ello y objetivizando la realidad del sustrato de la mejora hemos propuesto un plan piramidal que parte de un núcleo selectivo conformado por 15 ganaderías de élite donde se desarrollarán todos los procesos selectivos a manera de núcleo cerrado. El progreso obtenido en este nivel se irradiará hacia un segundo segmento formado por las ganaderías inscritas en el Libro pero no incluidas en el esquema, así como al resto de la población fuera del libro

que hemos considerado como "merinizable", entendiendo en este concepto a explotaciones integradas por animales con posibilidades de acceso al libro a través del registro auxiliar.

Para conseguir transformar las estructuras de esta raza hasta acercarlas a un programa ideal que utilice los adelantos metodológicos y tecnológicos de los que hoy se dispone de manera exhaustiva, hemos planteado cuatro fases de desarrollo. La primera, aplicándose en la actualidad, está basada en un esquema intra-rebaño apoyado en la valoración fenotípica de la descendencia.

Las primeras modificaciones acontecerán en la segunda fase, donde se mantendrá el esquema intra-rebaño por la imposibilidad de conexión, pero introduciendo un índice de ovejas para la valoración de hembras así como un BLUP modelo macho para la valoración de reproductores en cada generación. En la tercera fase se pasará a un esquema inter-rebaño con conexión de los mismos a través del uso de estaciones de testaje. En éstas se compararán de forma

directa los animales más destacados de cada rebaño evaluados en el esquema intra-rebaño de la fase anterior y de forma indirecta a los machos que no se desplazaron a la estación de testaje. Así mismo se mantendrá la valoración intra-rebaño de las hembras mediante el índice de ovejas y se aplicará a un BLUP modelo macho para la valoración de los sementales. Por último, en la cuarta fase, cuando se haya conseguido ampliar el núcleo de selección, se disponga de forma

masiva de las técnicas de inseminación artificial y de los adecuados depósitos de machos de referencia, se realizará un esquema de campo inter-rebaño basado en la conexión de las ganaderías mediante la utilización de machos de referencia.

Durante todo el proceso se aplicará la mejora desde una doble óptica, por un lado lo referente a las características maternas de la oveja y por otro lado en la capacidad de crecimiento de ambos sexos.